

Las élites económicas y el proceso de acumulación de capital en Tabasco, siglo XIX al s. XXI.

Por Cirilo Antonio Guzmán ¹

Ana Lily Oropeza Aguilar²

25 de diciembre, 2025

Resumen

Tabasco ha tenido desde su vida independiente tres momentos históricos de trascendencia que han marcado y caracterizado el tipo de élites económicas que han destacado en la entidad. Esta investigación tiene como objetivo realizar un recuento histórico de este proceso que impacta en el tipo de elite económica que se tiene en Tabasco.

Palabras clave: Elites Económicas, Proceso Histórico, Acumulación de Capital.

Summary

Since its independent life, Tabasco has had three historical moments of significance that have marked and characterized the type of economic elites that have stood out in the entity. This work aims to carry out a historical account of this process that impacts the type of economic elite that exists in Tabasco.

Keywords

Economic Elites, Historical Process, Capital Accumulation.

¹ Cirilo Antonio Guzmán es Dr. En Historia y estudios regionales y profesor de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

² Ana Lily Oropeza es maestra en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma de Morelos y doctorante en Gobierno y Administración Pública (IAP).

Introducción

Tabasco ha tenido desde su vida independiente tres momentos históricos de trascendencia que han marcado y caracterizado el tipo de élites económicas que han destacado en la entidad. La primera, se formó durante el Porfiriato, la cual, mediante la explotación de tierras, de maderas preciosas, agricultura, transporte y comercio pudo acumular un gran capital que transformó la vida económica de la entidad; la segunda se da posterior a la Revolución con la llegada del Garridismo, la cual, mediante la explotación del sistema productivo agropecuario (la exportación del plátano y la ganadería fueron de importancia), así como un pequeño sistema comercial darían nuevamente un posicionamiento económico a algunas familias de la entidad; y la tercera, parte de 1970 a la actualidad, donde la explotación petrolera y la política serán el principal activo de la acumulación de grandes fortunas. Por lo tanto, el objetivo de este artículo es analizar las formas de acumulación de capital y su impacto en la política y economía local de Tabasco desde la Independencia hasta la actualidad.

En el periodo colonial, Tabasco tuvo poca incidencia en las relaciones comerciales con el centro de la Nueva España. La lógica mercantilista daba importancia a la explotación de los metales preciosos, por lo cual, la entidad siendo una región desprovista de recursos minerales como el oro y la plata no tuvieron nada que ofrecerle a la corona (Campos y González, 1983; López, 2015), por ende, el único interés para explotar este territorio fue su sistema agropecuario mediante el sistema de encomiendas y más adelante del sistema productivo de las haciendas.

Durante el largo proceso histórico de la colonia iniciado desde el siglo XVI se desarrolló en el contexto socioeconómico el sistema de encomienda y de haciendas como motor económico de Tabasco. Estas se diversificaron en cuatro especificidades: agrícolas, ganaderas, agropecuarias y madereras (las dos últimas

cobraron auge a mediados del siglo XIX hasta inicios del s. XX).³Las estancias de la región de la costa generaron sistemas de producción ganadera, mientras que a la par las de la sierra se concentraron en fortalecer la agricultura y al sector agropecuario, tomando en cuenta las actividades realizadas en las encomiendas (López, 2015).

De esta forma, en la Colonia, se constituyeron dos actores principales en el sector económico, los encomenderos⁴ y los estancieros.⁵ Los primeros se adueñaron de grandes extensiones de tierra para formar sus unidades productivas y posteriormente en el proceso de acumulación originaria de capital aparecieron los estancieros quienes llegaron a ser el sector predominante dentro de la sociedad. De este estrato nació la aristocracia criolla, que, al momento de la creación del Estado Libre y Soberano de Tabasco, desplazó a los peninsulares tomando el poder político desde 1824. Posteriormente a lo largo del siglo XIX se consolidarían como parte de la élite económica de la entidad (Ortiz, 2015).

Tabasco, hasta pasada la primera mitad del siglo XIX, se encontraba en completa pobreza: no existía industria; el comercio era casi nulo; la iglesia, los pueblos y cabildos, los edificios y casas, los caminos y puentes, se encontraban en ruinas. Fue poca la mejoría que se dio después de la independencia, el problema radicó en que la economía local no estaba ramificada y únicamente se concentraba en la

³ Ortiz, Martín, Revista Iberoamericana de Ciencias, 42 Vol. 2 No. 4, 2015

⁴ Los invasores españoles para consolidar el poder de la conquista, primero, formaron las encomiendas con base en el reparto de los pueblos originarios entre conquistadores, (...) Una de las funciones de la encomienda como estructura productiva, dentro del ámbito de la sociedad novohispana de aquellos años, fue la explotación de los productos tropicales de esta tierra, con base en la fuerza de trabajo cautiva, a semejanza de las formas productivas que aún se aplicaban en los feudos europeos de algunas sociedades tradicionales en decadencia.

⁵ se llama *estancia* a la gran propiedad de tierras dedicada a la ganadería o agricultura, y a su propietario se lo denomina *estanciero*. Desde la época colonial la posesión de tierras fue un factor de poder y los estancieros ocuparon un lugar fundamental en la vida económica, política y social de la región. Junto con los comerciantes, los estancieros fueron los principales protagonistas políticos de la revolución de independencia. Muchos de ellos fueron caudillos revolucionarios.

explotación de las haciendas (López, 2015). Por otro lado, al tener una población pequeña, la mano de obra era reducida, lo que afectaba en la producción de la entidad. Aunado a esto, las condiciones climáticas provocaban constantes inundaciones que dañaban los sembradíos, y a la vez, a las vías de comunicación que sólo eran caminos o brechas abiertas de manera temporal, y que rápido se enmontaban. Como argumenta Piña: “Si la población no llegó a morir de hambre fue porque la tierra tabasqueña era muy productiva y sus habitantes vivían del consumo de sus plantaciones” (2000: 34).

Respecto al desarrollo poblacional de Tabasco, de la Independencia hasta inicios del porfiriato se tuvo un crecimiento poblacional moderado con una población total de 87 mil 807 habitantes (cuatro habitantes por kilómetro cuadrado), de los cuales, 475 eran extranjeros, 300 españoles y el resto de otras nacionalidades. De 1870 a 1910 se experimentaría un crecimiento acelerado, puesto que en tan sólo 40 años ascendería a 187 mil 574 habitantes (Filigrana, 2020).

En cuanto al tema político, desde la Independencia de México, el país se mantuvo en constante convulsión política lo que llevó a que tuviera que pasar más de medio siglo para alcanzar el orden y la estabilidad de las regiones. Al respecto, Semo (1973: 21) argumenta que: “México durante la conquista y la colonización, (...) sufrió una desacumulación originaria de capital, que se vio reflejada en sus primeros años de vida como nación independiente”. La falta de acuerdos entre sus élites políticas y militares para definir el modelo de régimen que tendrían como nación independiente, provocó conflictos locales e intervenciones militares de países extranjeros como Estados Unidos y algunos países de Europa, que se aprovecharon de la división nacional para apropiarse de los recursos nacionales del país. Es con Juárez y la asunción de Porfirio Díaz al poder, cuando se empiezan a sentar las bases para el desarrollo económico y la estabilidad social. Con Juárez se consolidaron las bases jurídicas y con Díaz el orden para dar paso a la inversión de

capitales externos, que promovieron la edificación de la infraestructura productiva del país. Al respecto, Pérez - Sánchez, agrega que en el último cuarto del siglo XIX (1876-1900) con la llegada de Díaz al poder, el crecimiento de la economía se basó en la explotación de productos agrícolas y la industria extractiva.

El modelo económico privilegió la producción para exportación aun a costa de descuidar la satisfacción de las necesidades internas (2018: 20). El presidente Díaz, con la finalidad de dar paso al proceso de expansión económica del país dio entrada a los capitales extranjeros que vieron en México, una vasta riqueza en materia prima para explotar. De acuerdo a Solís (1976: 11), “en 1880 inició la construcción de ferrocarriles financiados por inversiones extranjeras, operaciones de establecimientos bancarios, transportes y grandes casas de comercio”. La política económica del régimen tuvo éxito al lograr un sistema de pacificación propiciado por los acuerdos que entabló el presidente con las élites locales de cada región y a la par con la entrada de capitales extranjeros que vieron en México un modo de hacer fortuna. Este tipo de política permitió la inversión privada y un crecimiento económico no experimentado, ni en la Colonia, ni en los primeros 50 años del México independiente. Sin embargo, este crecimiento benefició a una pequeña oligarquía a costa de un sinfín de injusticias en la población nacional.

Esta última portadora de mano de obra barata. En la población campesina y obrera se acumularon las injusticias, con altas horas de trabajo y el maltrato por parte de los hacendados y propietarios de las empresas nacionales e internacionales. La mano de obra proporcionada por los trabajadores se mantuvo bajo un sistema de opresión que en la mayoría de las ocasiones se formalizó legalmente bajo la complacencia del propio régimen. Tabasco fue uno de los estados donde este sistema legal se mantuvo del lado del explotador como una medida de llevar mano de obra a las haciendas donde finalmente los trabajadores llegaron a ser acasillados o tratados en condiciones inhumanas (Filigrana, 2016).

De esta forma, el régimen porfirista abrió las puertas al capitalismo en México y a la inversión privada, sentando las primeras bases del capital, mediante un sistema de opresión, donde la desigualdad social fue evidente al abrir una brecha entre un pequeño grupo de ricos y una población mayoritaria en condiciones de pobreza.

Así, el desarrollo de infraestructura para el progreso tuvo éxito en la mayor parte del país, aunque en el caso de Tabasco por su condición geográfica y su tipo de sistema productivo, fue poco lo que el porfirismo pudo hacer para detonar un desarrollo económico equilibrado. La falta de mano de obra, de infraestructura social y la carencia de vías de comunicación fueron cruciales para limitar el desarrollo económico de Tabasco. En esta entidad el incipiente desarrollo de las comunicaciones no permitió que se transportaran las mercancías, tal como se daba en las regiones del norte, centro, Veracruz, el Istmo y Yucatán. Plantea Solís (1976:11), “que cuando el país planeaba entrar a la modernidad, Tabasco apenas contaba con menos de 20 kilómetros de vía férrea estrecha, de San Juan Bautista a Carrizal, de Cárdenas a Río Grijalva, no concluidas”. Los grandes ejes de los transportes y comunicaciones fueron los ríos desde la colonia hasta mediados de los años 30 del siglo XX.

I. Economía y acumulación de capital siglo XIX e inicios del s. XX.

Desde la Colonia hasta el porfiriato, la estructura productiva de Tabasco fue fundamentalmente agrícola, pecuaria y forestal. De ella sobresalieron tres subsistemas: la agricultura de autoconsumo (producción de maíz, frijol y arroz), la agricultura comercial (plátano, cacao, café, caña de azúcar y tabaco) y las actividades forestales de carácter extractivo (Tostado: 1985, y Filigrana, 2020).

Este último tomó fuerza con las reformas a la legislación nacional, donde el porfiriato en 1883 abrió las puertas para otorgar concesiones federales de tierras nacionales a particulares con el objetivo de fortalecer la migración y a la vez explotar la riqueza forestal (Vázquez, 2016). En el caso de Tabasco, su extensión territorial contaba con una riqueza maderera abundante en bosques de árboles de caoba y cedro. Para 1857 la enorme región de Tabasco constituida por Huimanguillo y Cárdenas, eran riquísimas en esa materia prima. Con la nueva legislación se dio la pauta para una explotación de manera desordenada en el afán de tener una alta producción de madera (Balcazar, 2000). En tan sólo 20 años, esta área fue desbastada puesto que, de 273 toneladas de maderas explotadas en 1857, para 1879 se obtuvieron 40 mil toneladas anuales (Diario La Reforma, 1879). La falta de infraestructura carretera y vehículos para exportar la materia prima, no fue problema para desbastar la región, los ríos y cauces fluviales fueron la ruta de la movilidad de tan preciada materia prima.⁶ La explotación maderera “se mantuvo hasta fines del porfiriato en que la demanda de las maderas tintóreas disminuyó y su tala casi se detuvo debido al desarrollo de los colorantes artificiales en los países industrializados” (Filigrana, 2007: 33).

Durante este periodo, aparte de las maderas destacaron dos resinas extraídas de las selvas tropicales: el hule y el chicle. De acuerdo con Filigrana para 1910 el hule representó el 18.22 por ciento de las exportaciones tabasqueñas.⁷

En el caso de Tabasco, como en muchas otras partes del país, durante este mismo periodo, la explotación forestal fue la materia prima de interés, la que permitió el

⁶ Ante lo complicado de la comunicación por tierra, las fluviales fueron las vías de comunicación por excelencia, como agrega Filigrana “no es casual que prácticamente todas las cabeceras municipales se encuentren a las orillas de los ríos” (2007:28)

⁷ La extracción de estas resinas estuvo controlada por las compañías norteamericanas México Látex Company y Mexican Plantation Asociacion of Chicago (Filigrana, 2007: 33).

inicio de la acumulación de capital, en otras fue la industria textil o la extractiva de minerales.

En el proceso económico de acumulación de capital en Tabasco, quien acumuló riqueza fue aquella pequeña oligarquía de origen español proveniente de la herencia de dominación de la Colonia, la cual había sobrevivido al proceso de Independencia y que continuaba con los privilegios de clase. Pocos fueron los tabasqueños que tuvieron la oportunidad de hacer capital en este nuevo contexto histórico porfirista. Esta pequeña oligarquía agraria, “desde mediados del siglo XIX habían venido acumulando capitales con la explotación de sus haciendas, y que la nueva dinámica económica impulsada por el porfiriato les permitió apropiarse de los recursos de explotación estatal” (Balcázar, 2000: 10). Si bien durante esta época, la ganadería empezaba a tener presencia, al incrementarse el número de bovinos, la explotación forestal fue la que aportó mayores dividendos al bolsillo de estos hacendados dando pauta a la consolidación de un grupo de hombres de negocios. “Estos potentados vinieron a conformar la élite empresarial propietaria del comercio, la mayor parte de las tierras, la explotación de los recursos forestales, la producción agropecuaria, la banca, el transporte marítimo y fluvial, tranvías y ferrocarriles y otras actividades” (Capdepon, 2009:3).⁸

Coincidiendo con Ortiz (2011), este sector oligárquico fue quien se constituyó en la entidad como el primer grupo empresarial, en el nuevo contexto de la expansión capitalista.

⁸ En 1900, esos mismos empresarios se unieron para fundar el primer Banco de Tabasco, que inició sus operaciones en los primeros días de 1901 y que tenía, entre sus actividades billetes. El primer presidente de su consejo de administración fue Policarpo Valenzuela y el vicepresidente, José A. Bulnes importantes, la de emitir

El Porfiriato representó en México, la etapa de transición del sistema precapitalista y mercantilista al capitalismo, de ahí que en el caso de Tabasco los hacendados y comerciantes, en general, fueran quienes impulsaran una nueva organización social y estructura de clase más compleja y heterogénea que la anterior.

Como argumenta Ortiz:

Los hacendados grandes se transformaron, de la aristocracia rural en la gran burguesía terrateniente o élite dominante durante el porfiriato; y los otros hacendados, no latifundistas, ascendieron a la pequeña burguesía agro-comercial, un sector de clase más dinámico, dedicada a la producción y comercialización modesta de los productos dominantes del campo, más demandados en el mercado exterior (2011: 54)

De estos destacados capitalistas que lograron hacerse de fortuna en este periodo hasta la primera década del siglo XX, sobresalieron los españoles que formaron la Casa Román Romano y compañía, Jamet y Sastre, Mijares y Oliver Maldonado e hijos, Burelo y Mosquera, Ferrer y Compañía, así como los Bulnes (estos lo hicieron para finales de los años 80`s). Dentro de este grupo donde el mayor número eran de ascendencia extranjera “la mayoría representaban intereses de inversionistas de Bélgica, Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos” (Filigrana, 2020; p. 33).

Un tabasqueño importante fue Policarpo Valenzuela Yedra, quien llegó a acumular infinidad de propiedades.⁹ Aparte de sus propiedades Don Polo a como llamaban a Policarpo Valenzuela llegó a poseer en concesiones madereras 1 millón 141 mil 600 hectáreas en Tabasco y Chiapas. También obtuvo en concesión el 67.7 por ciento

⁹ Este personaje tuvo 346 mil 956 hectáreas en Tabasco (14.5% del total de la entidad), las cuales sumadas con las de Campeche y Chiapas sumaban 459 mil 306 hectáreas, la mayoría ricas en maderas preciosas (Balcazar,2000,145).

de las tierras propiedad de la nación en Tabasco. Este personaje tabasqueño es el ejemplo de las características del empresario local de fines del siglo XIX. De igual forma, es importante destacar que esta pequeña oligarquía local, por su ascendencia social, pudo combinar el poder económico con el político. En Tabasco como en el país, en el porfirismo, la política y los negocios fueron actividades que se apoyaron mutuamente (López, 2015). Por ejemplo, en este periodo, Policarpo Valenzuela fue tres veces gobernador, y sólo el triunfo de la Revolución le truncó este poder en ambos terrenos (Torres, 2011).

De esta forma, las prácticas porfiristas y el contexto económico nacional e internación permitieron que, en Tabasco, se diera el fenómeno de concentración de capitales y la propiedad de la tierra, en manos de un reducido grupo de personas que fue dueña de casi todo en Tabasco: vidas, tierras, transporte, comercios y la única institución bancaria.

Con la Revolución iniciada en 1910 esta dinámica económica y social cambió, el dominio de esta oligarquía económica y política sería desmembrada pues muchos de ellos, se irían del estado con sus capitales o en algunos casos como el de Policarpo Valenzuela, entre otros, perderían la mayoría de sus bienes y el poder político en el proceso revolucionario y posrevolucionario.

II. Economía y cambios políticos siglo XX.

Para finales del siglo XIX (censo general realizado en 1895) se registró en México una población de 12,632,427 habitantes. Los movimientos armados que se iniciaron en 1910 ocasionaron una fuerte disminución de la actividad económica, debido a la alta tasa de mortalidad y a la destrucción de bienes de capital y abandono de algunas actividades. La población se redujo de 15 millones 160 mil 369 en 1910 a 14 millones 334 mil 780 en 1921. En Tabasco, la dinámica fue

diferente, al no haber un conflicto armado con bajas de la población tan extensiva, la población aumentó de 159 mil 834 a 210 mil 437 habitantes en el mismo periodo.

En lo económico, el país empezó a recuperar la economía hasta 1930, si bien, la agricultura empezó a tomar su rumbo pasada la Revolución, la minería y el petróleo lo hicieron de una manera más lenta. En la década de 1930 a 1940, el crecimiento promedio anual de la población fue de 1.7% y el crecimiento económico de 4.48% anual. Al ir mejorando estos indicadores, el nivel de vida de los mexicanos fue mejorando y se empezó a sentar las bases del desarrollo capitalista. Esto dio un fuerte impulso a la acumulación de capital, así como a la creación de infraestructura carretera, de salud y educación. En 1930 la población total de México era de 16 millones 552 mil 722 habitantes (CONAPO-INEGI, 1988; INEGI, 1992).

En el caso de Tabasco, de 1920 hasta la década de los 40`s la región continuó con una comunicación carretera limitada. De los 24 mil 500 kilómetros cuadrados de tierra, el 31 por ciento del total eran acahuales, selva alta perennifolia, lagunas y manglares, la mayoría inhabitable. Su vasta extensión territorial de tierras inundables igual que en el siglo pasado hacía imposible la creación de una red de caminos carreteros, los que se construían rudimentariamente en poco tiempo se destruían o enmontaban. Los que lograban edificarse en épocas de sequía, la mayor parte del año se tornaban intransitables. "Ante la falta de transporte, los productos de la región se seguían transportando a caballo o mediante el transporte fluvial y marítimo que desde la colonia había sido el medio de transporte de los tabasqueños. Esto va a cambiar hasta los años cincuenta en que se construyó el Ferrocarril del sureste y la Carretera del Golfo" (Balcázar, 2003: 55-57).

En estas condiciones, Tabasco experimentó las primeras tres décadas del siglo XX, un ambiente de inestabilidad política producto de las secuelas de la revolución. Ante esta lejanía del centro del país, como plantea Hernández (2020), los gobiernos

nacionales prefirieron otorgar concesiones a los caudillos o caciques regionales para mantener el control de las entidades. En el caso de Tabasco y de muchos otros estados del país, el centro dejó en manos de los hombres fuertes locales el destino de las entidades (Hernández, 2015). Fue así como Tomas Garrido Canabal, fue el primer gobernador que contó con los apoyos de la federación para formar su cacicazgo estatal de 1923 a 1935.

Durante este periodo, el “Garridismo” -denominado así porque fue el periodo en que Tomas Garrido tuvo el control de la entidad, desde dentro o fuera del gobierno¹⁰- inició una sugerente combinación para cambiar de raíz la fisonomía social y económica de Tabasco. De acuerdo con Cedeño (1999), la clave del éxito de Garrido fue el manejo político que realizó en la entidad en contubernio con el apoyo federal que le permitió que desde su arbitrio manejara los destinos de Tabasco. Para ello, el gobernador creó el Partido Radical Tabasqueño¹¹ con el cual logró tener el control del congreso y sus diputados. Garrido desde la gubernatura dio impulso a una actividad partidista y legislativa, que le permitieron crear canales de movilidad y fortalecimiento del control corporativo, no sólo de actores individuales, sino de importantes formas corporativas emergentes en todos los ramos de actividad económica.

Con estos mecanismos institucionales a favor, logró avances sustantivos al reorganizar la hacienda pública e impulsar el desarrollo agropecuario, así como promover una educación pública denominada Racionalista y servicios de salud.

¹⁰ Filigrana denomina al garridismo o período garridista como el intervalo comprendido entre 1923, fecha en que Tomás Garrido Canabal asume por primera vez el cargo de gobernador constitucional de Tabasco, hasta junio de 1935 en que este personaje, ya convertido en Secretario de Agricultura y Fomento del primer gabinete cardenista, “renuncia” al cargo para convertirse momentáneamente en Director de Educación en Tabasco antes de ser “invitado”, por indicaciones del presidente de la República, a abandonar el territorio nacional” (2016: p. 234).

¹¹ Para la reorganización social y control político, creó un sistema corporativo-clientelar auspiciado desde el Partido Radical Tabasqueño, donde se concentraron las famosas Ligas de Resistencia, compuestas por los trabajadores afiliados en sindicatos

Para 1934, en que el “Garridismo” llegó a su final, en Tabasco se tenían avances relevantes, existían de acuerdo con Filigrana, más de 1 000 escuelas primarias con una población estudiantil de aproximadamente 40 000 alumnos. En comparación con el “porfiriato” el incremento, tanto de escuelas como de estudiantes, fue sustantivo. Si los logros en lo social fueron importantes en lo económico no se quedó atrás, al contrario, el éxito en este rubro permitió el avance social. Por primera vez después de la Revolución la hacienda municipal, logró obtener mayores dividendos a través de una economía basada en las exportaciones a Estados Unidos del llamado “Oro verde (plátano Roatán)”, y de otros productos como el cacao, la copra, maíz y frijol. Aunque realmente el producto que tuvo fuerte incidencia en el producto interno bruto (pib) fue el plátano por sus precios en el mercado internacional (Balcázar, 2012: 266). La falta de tecnologías en la economía tabasqueña no permitió que los demás productos locales tuvieran competencia con el mercado externo ¹², aun cuando se intentaron introducir mejoras genéticas en el ganado bovino y en las plantaciones de cacao entre otras menores especies.

Durante este periodo de construcción del régimen, el actuar político de los gobernantes estuvo basado en un esquema autoritario, donde sólo el gobernador decidía el destino de la entidad. Aunque esto no fue exclusivo de Tabasco, en todo el país el sistema presidencial centralizó las decisiones políticas y de manera autoritaria decidió el rumbo de las regiones. Lo importante de este régimen subnacional, fuera de su política anticlerical, es que se interesó por el desarrollo y el orden de la entidad. Posterior al “Garridismo” de 1935 hasta 1950, siguieron dándose los conflictos políticos, aunque estos en menor intensidad y sin poner en riesgo a las instituciones políticas que empezaban a consolidarse dando forma al régimen presidencial de corte autoritario. El lento pero efectivo proceso de

¹² En los años de bonanza y esplendor las plantaciones de plátano llegaron a ocupar 27 mil hectáreas de tierra. Llegó a existir 79 uniones con 3 mil 438 productores.

centralización operado en el México posrevolucionario permitió que se fuera eliminando la fuerza de los caciques locales.

El fortalecimiento de las instituciones nacionales que fueron centralizando el poder, en la figura presidencial y el partido hegemónico, obligaron a que en Tabasco para 1935 se fueran consolidando instituciones político-burocráticas que dieron estabilidad y fortaleza al Estado subnacional. Durante este periodo de formación e institucionalización del sistema político aparecieron figuras políticas como el gobernador Francisco Trujillo Gurría (1939-1942), Manuel Bartlet Bautista (1953-1958), Carlos Alberto Madrazo Becerra (1959-1964) y los intelectuales Noé de la Flor Casanova (1943-1946), Francisco Santamaría (1947-1952) y Manuel R. Mora (1965-1970). Todos ellos impusieron un sello personal en sus respectivos gobiernos, pero a diferencia de Garrido siguiendo los lineamientos nacionales. La intermediación de cada gobernador y sus vínculos nacionales fue lo que permitió que en mayor medida fueran llegando los apoyos a Tabasco. El caso más notable fue el de Carlos A. Madrazo quien a principios de los años 60`s, logró atraer recursos federales que permitieron la primera modernización de la entidad. Si bien, en el estado existieron intentos de consolidar cacicazgos o grupos políticos transexenales (casos específicos los de Francisco Trujillo Gurría y Carlos Alberto Madrazo Becerra), el gobierno federal no permitió que los gobernadores extendieran su influencia.

En el Tabasco posgarrista de 1935 a 1960, la entidad entró en su primera fase de modernidad consolidando su infraestructura carretera, de salud y de educación, sin embargo, las actividades económicas siguieron condicionadas por el medio natural y los mercados y el sector agropecuario continuó siendo el motor del desarrollo. Durante los años 50`s, la presencia de una vasta red de carreteras federales y caminos vecinales vinculados al ferrocarril del Sureste incorporaron a la entidad de una manera más rápida y eficaz al mercado en ascenso sobre todo a la ciudad de

México. Para ello, el puerto de Coatzacoalcos Veracruz fue de suma importancia pues la mayoría de los productos tendría su centro de concentración ahí para salir con destino a la capital del país. La conexión con el país en esta década y la alta movilidad comercial permitieron que la electrificación empezará a llevar a los municipios tabasqueños, dando paso a la comercialización de nuevos productos.¹³ Sin embargo aun a pesar de la modernidad y avances en infraestructura ocurridos en Tabasco: ferrocarriles, transporte aéreo, carreteras, electricidad y en telefonía, el aparato productivo de Tabasco siguió enraizado en una producción agropecuaria con muy pocos avances tecnológicos, del plátano, se regresó a las plantaciones de cacao y otros productos agrícolas como el maíz, frijol y arroz: la agricultura siguió siendo tradicional en plantaciones y de temporal y una ganadería bovina, extensiva y de potreros. Hasta ese periodo la industria en Tabasco no tenía señas de florecer, salvo las primeras plantas de extracción de gas creadas entre 1940 y 1950, durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940) y la gubernatura de Noé de la Flor (Torres, 2018). Aún más, la esperanza de Tabasco siguió siendo la actividad agrícola, pues en los años 60`s con la creación de las presas creadas en Chiapas, las tierras tabasqueñas que antes habían sido inundables se convirtieron en fértiles y el gobierno federal propuso invertir millones de pesos en el sector agropecuario con los famosos planes Limón y Chontalpa, sin embargo estos en el corto y largo plazo tuvieron poco éxito ante la corrupción política de sus líderes y la mala implementación del gobierno estatal y federal (Balcázar, 2009: 124). En este proyecto agropecuario de gran escala nunca se dio y la inversión realizada quedó en manos de una élite política que veía en el presupuesto el modo de enriquecerse a costillas del erario público.

Aun con todos los cambios ocurridos en Tabasco, hasta los años 60`s la población en Tabasco, había tenido un crecimiento moderado, el aislamiento carretero y las

¹³ Con el ferrocarril del Sureste, la madera el cacao, la copra, la pimienta y otros productos salían con más rapidez y con menos transbordos reduciendo los gastos del transporte de los productos que se importaban a otros estados y los de exportación.

condiciones sociales eran motivos fundamentales. De 201 mil 437 habitantes en 1920 la población apenas ascendió a 546 mil 342 en 1960 de los cuales menos de la cuarta parte, el 22 por ciento vivía en la ciudad y sus villas¹⁴ y el 78 por ciento seguía siendo rural. La migración ocurrida en la entidad era poca y sus habitantes seguían inmersos trabajando sus tierras en sus comunidades de origen. Muestra de esto es que los ingresos del estado por concepto de impuestos, de acuerdo a Balcázar (2020), el 59 por ciento tenía su origen en la agricultura, el 29 por ciento provenía de las participaciones federales y el resto de los otros sectores.

III. Acumulación de capital 1920-1960.

Respecto a la acumulación de capital, del ramo industrial no había un grupo beneficiado, ya que esta seguía limitada, y la minería que, en Tabasco, tiene sus inicios en los años 50's solo se concentraba en la extracción de petróleo y gas, la cual era una actividad exclusiva de Petróleos Mexicanos (Pemex)¹⁵. Caso distinto fue el comercio, ya que éste si bien se concentraba en unas pocas familias (la mayoría españoles o libaneses), empezaba a tener preponderancia por la comercialización los productos locales o de importación a pequeña y mediana escala. Dentro de este contexto, una nueva élite que ya no era la que había preponderado con el porfirismo, fue la que conformó la oligarquía local, la cual, estaba más ligada al comercio de productos agropecuarios como el plátano, el cacao, la copra, entre otros productos de la región cultivados en las haciendas o ranchos de la entidad. O en su caso un grupo dedicado a la ganadería que en ciertos municipios constituirían las castas o grupos caciquiles detentadores del poder municipal, por el otro estarían aquellos dedicados al comercio de mercancías o productos de exportación, o los dedicados a la pequeña banca, el transporte – marítimo, fluvial, tranvías y ferrocarriles-, y en su caso miembros de la burocracia-

¹⁴ Aquí es importante considerar que hasta este periodo las únicas ciudades son Villahermosa y Cárdenas (Guzmán, 2018).

¹⁵ En 1938 el presidente Lázaro Cárdenas decretó la expropiación petrolera y en las décadas de 1940 y 1950 comenzó el auge petrolero en el estado con los descubrimientos de los campos Fortuna Nacional en 1949, Tortuguero en 1950 y José Colomo en 1951. En 1958 comenzó a operar la planta de absorción de la petroquímica de Ciudad PEMEX, y en 1962 la de absorción y deshidratación de crudo de La Venta (ver Diego, 2006).

política que combinaban esta actividad con alguna otra del terreno productivo (Guzmán, 2005). Así, el desarrollo de la economía local dependió de los acuerdos comerciales que se lograron realizar en lo local e internacional para la exportación de los productos como el plátano en su primera etapa y luego con productos como el cacao, la copra, la caña de azúcar y la ganadería¹⁶. Esta última, sustituiría los recursos y beneficios que había proveído el plátano ya que la comercialización de la carne al interior del país aportó altos dividendos al PIB de la entidad. Lo relevante del periodo es que, a diferencia de las élites económicas formadas en el Porfiriato, las de la primera mitad del siglo XX, no lograrían concentrar los enormes capitales que habían logrado aquellos en el sistema de opresión social y extractivo de la concentración de la tierra. En esta estaríamos hablando de una clase media más moderada.

IV. El Tabasco de fin del siglo XX.

Posterior a los años 70`s la irrupción del boom petrolero en la entidad provocó cambios radicales en su economía que incentivaron el crecimiento poblacional, desarrollo urbano, problemas sociales y crecimiento del aparato estatal logrando el nacimiento de una élite política profesional que en su mayoría ve en el saqueo del presupuesto público la oportunidad de acumulación de capital, sin importar el detrimento en los niveles de bienestar de la sociedad. Esta tercera etapa es el comienzo de la corrupción política y el antecedente para la llegada de la segunda modernidad de la entidad de 1970 al 2000.

Durante las últimas tres décadas del siglo XX, el gobierno del Estado de Tabasco y la federación promovieron los cambios estructurales en los sectores productivos, y

¹⁶ En 1960 la ganadería en Tabasco empezó a recobrar la importancia que tuvo en la época novohispana, compitiendo con la producción agrícola, llegando a ser esta más importantes (Tudela, 1989). En 1902 el hato ganadero bovino en Tabasco era de 105 mil 584 cabezas de ganado, en 1930 ascendía a 159 mil 394 y para 1963 ascendió a 770 mil (Filigrana, 2009). En 1970 Tabasco suministraba 60 por ciento de la carne que se consumía en el Distrito Federal.

la iniciativa privada tabasqueña quedó al margen de este proceso. Al contrario, se dio una acumulación del capital proveniente de la extracción del presupuesto público como producto de la derrama de recursos del petróleo y la alta corrupción de la burocracia política. El sistema de acumulación de capital local ya no provino de los recursos naturales y de la explotación del sistema agropecuario, sino estos giraron a los sectores secundarios y terciarios pero ligado al poder político.

En este nuevo contexto económico la élite empresarial formada durante la primera mitad del siglo fue corrompida y atrapada por el sistema clientelar del gobierno. Capdepon (2009: 4), sostiene: “la élite que se formó durante las últimas dos décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX, posterior a la revolución al estar compuesta en su mayoría por españoles y otros extranjeros decidieron abandonar el estado para no arriesgar su capital”. Sólo quedaron algunos dedicados al comercio o a la producción agropecuaria de productos como el plátano, cacao o maíz. Sin embargo, las grandes capitales emigraron en busca de otras oportunidades. De 1920 a 1960 la nueva élite empresarial tabasqueña invirtió su capital en el mantenimiento de servicios locales o en la pequeña agroindustria de Tabasco, pero en la mayoría de los casos apoyada de la mano del gobierno, ejemplo de ello el sector ganadero y cacaoteros que cimentaron sus poderosas uniones de productores pero que casi todo el tiempo han requerido del capital del gobierno para mantener a flote sus negocios, y que finalmente con el tiempo llegaron a la quiebra a inicios del siglo XXI.

La participación de la élite local agraria en la economía tabasqueña fue trascendente hasta antes de la llegada del boom petrolero, posterior a ello, ésta fue adsorbida por los grandes capitales externos. En este nuevo contexto de dependencias del petróleo en la entidad, los nuevos capitales se consolidaron apegados al saqueo del presupuesto o a la extracción de rentas al estado, muestra de ello, fue la nueva élite de la construcción, de la radio, televisión, prensa o la prestadora de servicios.

De 1960 en adelante los familiares de los exgobernadores, presidentes municipales o miembros de la alta burocracia sobresalieron como los altos potentados de la capital o los municipios. En Balancán o Tenosique veríamos a los Llergo, Ocampo, Abreu, Jasso, Ventura, Marín, Garrido; Centla, Lans, Bosch, Casanova, Herrera, Brito, Brown, Payro; Centro, Payro, Pedrero, Ocaña, Narváez, Fernández, Prats; Macuspana, Bocanegra, Falcón, Gil, Zurita, Huimanguillo, Ordoñez, Vázquez, etc.

Esta nueva élite que tuvo auge con la llegada del petróleo en 1970, y que logró crear grandes capitales, casi iguales o en mayor magnitud que la del porfirismo, se dedicó a la actividad empresarial de comercio y servicios: hotelería, restaurantes, distribución automotriz, centros comerciales, bancarios o en su caso a la construcción de grandes obras de infraestructura. Sin embargo, como argumenta López (2015), el éxito de esta élite, en la mayor de las veces, estaría ligado a su cercanía con el poder político.

Ejemplos de grandes empresarios relacionados con el poder político que encontraron en el nuevo contexto económico la estructura de oportunidad para hacerse de grandes capitales, están Ignacio Cobo González, la familia Roviroza, David Gustavo Gutiérrez Ruiz, entre otros. La historia de Ignacio Cobo es representativa por el gran capital que logra acumular: llega como basquetbolista a Tabasco, se casa con la hija del gobernador Mario Trujillo y empieza a hacer negocios de gran magnitud en el sector petrolero y de servicios. Bajo el cobijo de amigos del gobierno federal y su grupo político, ocupó cargos relevantes en los gobiernos de Mario Trujillo y Enrique González Pedrero. La influencia que logró en cada gobierno lo colocó como uno de los hombres de gran trascendencia en las decisiones políticas de estos gobernadores. Posteriormente, se dedicará a los negocios empresariales.

Cobo supo invertir bien su riqueza, que con el correr de los tiempos se hizo socio de su amigo de juventud el multimillonario Carlos Slim, así como de su amigo Manuel Bartlett quien ha sido hombre cercano de presidentes de la república como Miguel de la Madrid, Carlos Salinas o el propio Andrés Manuel López Obrador. Cobo González con Slim fue consejero y miembro del Grupo Carso. De acuerdo a datos de prensa, “en sus bienes figuran una cadena de hoteles Viva, aviones y medios de comunicación escrita y radiodifusoras en Tabasco (dentro de ellos el diario Presente, uno de los más importantes de la entidad, en sociedad con la familia Granier-Calles). También es dueño del diario Avance, el cual fue adquirido por Mario Trujillo al final de su mandato. Cobo también es considerado como miembro selecto de los 200 compradores de artes más importantes del mundo (www.voltairenet.org; Tabasco hoy, 2010; y López, 1995). Muchos gobernadores y políticos, así como empresarios, recurren a su apoyo y consejo para avanzar en sus proyectos políticos o para obtener el apoyo del sector empresarial.

Otro caso es el de Gaudiano Peralta, yerno del gobernador Leandro Rovirosa Wade, quien, de acuerdo con los datos de la prensa, fue dueño de la cadena Radio Sureste adquiridas en el periodo de gobierno de su suegro. También compró las estaciones de amplitud modular “Radio 620”, que luego rebautizó como XEHGR, y la XEVT, ambas en Tabasco. Posteriormente, adquirió la estación XHEMZ, en el municipio de Emiliano Zapata —a 50 kilómetros de la frontera con Guatemala—. Más adelante se hizo dueño de la empresa Iusasel que distribuye celulares en el sureste y de la cadena Multivisión, así como del periódico novedades adquirido en ese mismo periodo (El Heraldo, 13/01/1993; y 20/01/2017)

El tercer caso emblemático, es el de David G. Gutiérrez Ruiz quien fue secretario de gobierno con Manuel R. Mora de 1964 a 1970 y excandidato a la gubernatura en 1970. Se casó con la hija de uno de los ganaderos más ricos de Tabasco y se ligó al poder político donde destacó en el estado y a nivel nacional. Con el respaldo del

presidente Luis Echeverría fue gobernador de Quintana Roo en plena etapa de inversión nacional, así como director de Fertimex y ocupó la CNOP nacional. Posterior a ello, con la construcción de una red de amigos de poder, se dedicó a invertir sus recursos en empresas que él mismo fue creando, esto lo llevará a convertirse en uno de los hombres más ricos del sureste. Como cabeza del grupo DG (como se distingue su consejo administrativo) directamente maneja Mercedes Benz autos, Mercedes Benz camiones, maneja también Mitsubishi, Seat, Audi, Volkswagen, y asociado con su cuñado Manuel Calcáneo, maneja acciones en Nissan, en Suzuki, en Fiat, en Chrysler entre otros. Conformó el grupo Autosur con su cuñado Manuel Calcáneo quien también es consuegro del exgobernador Andrés Granier Melo. De igual forma, es dueño de una cadena hotelera entre muchos otros negocios en todo el sureste mexicano.

La etapa del boom del petróleo en Tabasco permitió el crecimiento de una economía donde la explotación de este mineral atrajo grandes ganancias al presupuesto estatal y nacional, lo cual llevó a que se consolidara un sistema político que a la vez permitió a los funcionarios de gobierno amasar fortunas para luego dedicarse a la actividad empresarial. A diferencia del porfirismo donde la élite empresarial utilizó su poder para ocupar espacios políticos, a como lo hizo, Policarpo Valenzuela o Olegario Molina en Yucatán, en la etapa del petróleo ocurrió a la inversa, el poder político permitió que funcionarios amasaran fortunas mediante un sistema de gobierno patrimonial, para terminar, dedicándose a la iniciativa privada.

De ahí que López Obrador plantee que a partir del petróleo en Tabasco todo cambió. El mal ejemplo de los gobernantes nacionales, la abundancia de presupuesto y la falta de un sistema que limitara la corrupción, llevaron a un saqueo del presupuesto público, sin límites. Dice López (1995) “el distintivo de los sexenios posteriores a la década de los 70 del siglo XX, fue la fiebre de construcción de obras de todo tipo. Con la llegada a Tabasco de enormes cantidades de dinero al presupuesto estatal,

producto de la explotación del petróleo, apresuradamente se crearon cientos de compañías constructoras, en las que intervinieron como socios, o como prestanombres un sinfín de políticos y familiares cercanos a los gobernadores. A Tabasco le hizo falta una élite empresarial como la existente en el norte de la república que empujara el desarrollo de un sistema productivo y de industrialización, lo que ocurrió es que la mayoría de los funcionarios públicos vieron en los programas y obras, la oportunidad de hacerse de recursos públicos de la manera más fácil. La acumulación de capital ya no fue la inversión en los sectores de producción, sino el acceso al poder político.

La explotación del petróleo trajo como efecto en el sureste, el crecimiento del sector servicios. En los años 90`s vendría la expansión de centros comerciales y servicios, pero los capitales de éstas no serían locales, sino transnacionales o nacionales. De ahí que se vea en la historia de Tabasco el nacimiento de un sistema político corrupto, donde la mayor parte de la élite política se alejará de los valores de la honestidad y en vez de buscar el beneficio colectivo y el crecimiento económico de la entidad, al contrario, buscará la manera de hacerse para sí, del presupuesto público.

De los gobiernos de Salvador Neme (1988-1992), quien tendrá que dejar el poder estatal por los conflictos políticos, se vislumbra cómo en cada gobierno los funcionarios serán acusados de malversar los fondos estatales. De igual forma, los funcionarios empezarán a pisar la cárcel producto de estas acusaciones. En este sentido, tanto el gobernador Andrés Granier (2007-2012), así como varios de sus funcionarios fueron encarcelados a causa de haber desviado el presupuesto estatal y quebrar las finanzas estatales. Lo mismo ocurrió con otros gobernadores del país que también fueron encarcelados.

Si bien, a lo largo del proceso histórico del boom del petróleo a la actualidad se construyeron una larga lista de instituciones para limitar los excesos del poder, la corrupción será algo que permeará el quehacer político sin poder limitar este mal. En términos económicos, en Tabasco el avance económico se verá limitado y ante la falta de un empresariado que le apueste a obtener recursos de un sistema de inversión en los sectores productivos, el empresariado seguirá apostándole a seguir obteniendo beneficios de la extracción del presupuesto estatal o de un sector servicios que hoy es muy complejo.

Conclusión

En Tabasco la creación de capital ha sido producto de la explotación de las materias primas a como ocurrió durante final del siglo XIX en donde el sistema extractivo forestal fue relevante o en el siglo XX donde el boom petrolero permitió la creación de grandes fortunas mediante la extracción del presupuesto estatal. Tabasco sigue careciendo de un empresario que apueste a la producción local y actualmente sigue atado al sector servicios, donde sigue a la espera de que el estado siga siendo su mayor proveedor de ganancias. El sector agropecuario ha quedado relegado en la espera de su explotación como un aliado del desarrollo estatal. La falta de políticas de gobierno que vean el potencial de su explotación no ha permitido que Tabasco despunte en su verdadero potencial.

Con la llegada del petróleo a la entidad encontramos una nueva generación de empresarios que se han dedicado a extraer las rentas del presupuesto estatal vía la prestación de servicios, en el ramo de la construcción, prensa o autotransporte, sin llegar a constituir una verdadera élite empresarial emprendedora e innovadora que

INNOVACIÓN Y GESTIÓN PÚBLICA

vea en el ramo industrial o agropecuario una estructura de oportunidad para el desarrollo local y personal. Al contrario, en la actualidad se continúa teniendo un empresario que está a expensas del clientelismo gubernamental.

Referencias

Balcazar, Elías, (2000). *“Villahermosa, Crónicas y memorias, siglo XX.”* UJAT.

----- (2003). **Tabasco en Sepia,** UJAT

Canudas Sandoval, Enrique (1988). *“Tabasco: ensayo sociológico (vida económica, política y social).”* Villahermosa, Tabasco.

Cedeño del Olmo, Manuel, (1999). *“Sistema político en Tabasco.”* Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. México, D.F.

Filigrana Rosique, Jesús Arturo, (2007). *“El Tabasco de Tomas, Garrido.”* Ed. Monte Carlo. México.

Rodríguez Hernández, Rogelio, (2016). *“Historia mínima del PRI.”* El Colegio de México AC. México.

----- (2015). *“Presidencialismo y hombres fuertes en México: La sucesión presidencial de 1958.”* El Colegio de México AC. México.

Ramírez Broca Francisco y Riquelmer Ofir Hernández Herrera, (2009). *“Tabasco, entre democracia y oligarquías locales. Una propuesta para innovar el análisis de su sistema gobernante.”* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Guzmán Ríos, Juan Carlos, (2018). *“Élites políticas y Redes de poder. La construcción de un bloque opositor en Tabasco.”* 1973-2003, México.

Martínez Assad, Carlos, (1996). *“Breve historia de Tabasco.”* El Colegio de México y Fondo de Cultura Económica, México.

Ortiz, Ortiz Martín, (1988), *“Los caminos de Tabasco. Las vías de comunicación, terrestre y la historia de Tabasco desde la época prehispánica hasta 1850, Villahermosa.”* DESIC-SECUR, Gobierno del Estado de Tabasco.

Pérez-Sánchez B., Vidal-Fócil A.B., Morales-Méndez J.A., Méndez-Olán L.A. (2014). *“Economía y crecimiento poblacional en Tabasco.”* Hitos de Ciencias Económico Administrativas. Pp. 9-20.

Piña Gutiérrez, Jesús Antonio, (2000). *“El Constitucionalismo en Tabasco, 1824-1914.”* Villahermosa, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

Semo, Enrique, (1973). *“Historia del Capitalismo en México, Los orígenes, 1521-1723.”* Ed., Era México.

Tostado Gutiérrez Marcela, (1985). *“El Tabasco porfiriano.”* Villahermosa, Gobierno del Estado de Tabasco.

Torrez Vázquez, Jenner y Pérez Sánchez, Beatriz, (2018). *“El comercio en Tabasco en dinámica económica y procesos de innovación en el desarrollo regional.”* Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C, Coeditores, México.